

# El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

## ¿San José sociólogo?

I

Era una pequeña aldea: un montón de casas agrupadas entre sí, y amparándose mutuamente a la vez, para no desmoronarse, y no dar con sus huesos en el suelo suso, matizaban la deliciosa campiña con una nota de vida humana. La fértil amenidad de los campos cubiertos de flores olorosas, la serenidad de aquel cielo azul, los pejíritos cañando en la saramada, ¡y una brisa tenue y apacible que cargada de fragantes aromas desfilaba de las colinas que le circundaban, posaba en los labios una frase poética y alegórica para aquella linda y pintoresca villa; llamábala con razón—Flor de Galilea—. Allí ni el negro humo de las fábricas coronaba sus largas chimeneas; allí ni el tren con sus buñuelos ni los automóviles con sus tropelaciones turbaban y profanaban su paz y tranquilidad más que paradisíaca: el dormilón podía dormir allí boca arriba y ocho días y sus noches con una calma enviable.

Una labraban sus campos, otros cuidaban de sus rebaños en la verde campiña: aquel pedía su pan al yunque o a la sierra, y éste, dando un adiós a la aldea, se plantaba de golpe en las fribetas del Tiberiades, prestó a arrancar al mar algún secreto de vida.

En una de aquellas casitas, no ciertamente de las más coquetonas o peripuestas, vivía un matrimonio con un hijo. El era José, ella era María, y Jesús era el hijo único de aquel santo hogar. Penetrad a cualquier hora del día dentro de aquel techo terroso, y sorprenderéis a un austero obrero que maneja ahora la sierra y luego la garlopa, bien capillado o claveteado y siempre trabajando sin descanso, o ha de dar lecciones de altísima sabiduría, lecciones de más provechosa utilidad que todos los rodeos del obrero, y todos esos sociólogos afanosos de bienestar obrero por medios para y exclusivamente humanos, con las demás democracias amorfas, socialismos católicos, sindicatos profesionales, y otros nombres más que llenas, si, la boca de humo, pero dejado vacío al sentido como católico.

¿Pero no había esta gran verdad esta verdad monumental como un templo; a saber que San José era un gran sociólogo, un sociólogo, un sociólogo, que ofrece la receta infalible, y la panacea universal para curar los males del mundo entero? sencillamente; San José, el humilde obrero y artesano de Nazaret, posee el secreto y la clave de todas las más graves cuestiones de vida o muerte que agitan hoy al mundo, y desconciertan a los sabios hasta decretar leyes. San José no escribió nunca ningún tratado de Derecho Público o Privado; ni tampoco ningún otro tratado de Derecho Político o Administrativo; no se ha entendido que hubiese ninguna libro de Historia o Sociología, ni, en fin, que patrocinase Sindicatos, o que sembrase jamás la semilla de esas ideas nuevas, movilizadas de Sindicatos industriales, de asociaciones profesionales, y otras baratijas y, sin embargo, rotundamente seguimos insistiendo: es que en el taller de Jesús, surge algo más que a clavetear y a capillar; allí, más mismo, en ese obscuro taller está la salvación del mundo—¡Salve nuestra mano tua est—ahí la dignificación del obrero, la felicidad del hogar, la solución de la

pavorosa cuestión social, señores, por medio del reinado de Cristo en el corazón del obrero! Fuera de esto no hay más que farsa, mentira, hojerasca, ruido de sonajas, satisfacción de la propia vanidad, fines políticos, motivos bajos y rastros; bellísimas soluciones en el libro, discursos campañador, acedios palmoteos, humo y nada más.

Mirad, lector, a José trabajando de día y de noche y a todas horas desde la primera, hasta la última puesta del sol; pues no poco que naciera todavía el autor de las ocho horas de trabajo; ni el sábado inglés por otra parte, ni el lunes de zapatero dormilón tenían entrada en aquel humilde y boarado taller. Su rostro curtido por el duro trabajo del taller y sus manos escalliditas; el sudor de su frente rugosa y el fatigoso respirar nos daña alguna idea de su diaria y áspera labor. Luego la industria, las artes, la mecánica progresaban tan lentamente que los instrumentos que manejaba José, debían ser muy rudimentarios por fuerza, y más costosos y trabajosos consiguiendo los gejes de su humilde oficio. Por fin, como escribe un autor contemporáneo «el filósofo, el orador, el artista... los ricos todos... miraban con asco a los parias de la humanidad que se dejaban a jirones la vida entre las ruinas de labores serviles»; y de ahí aquella frase acorada terrible de Ochoa—*Jamas pue de salir nada nob e de una tienda o d' un taller.*

Pues bien; en medio de esos negros nubarrones, aparece sin embargo, el bendito José. Dulce, sereno, tranquilo; rasgando con los especibles rayos de una dulce calma, las densas sombras de la pobreza, del rudo trabajar, de sacrificio continuo, mal pagado y bien escarascido.

He aquí, señores, la clave del misterioso enigma. Descorramos de una vez el velo; abramos las puertas del obscuro taller, slumbremos nuestras almas con la luz radiante de la fe... ¡oh visió celestial! ¡oh mágica aparición! ¡oh nuevo Sinai donde se promulgan las nuevas leyes a cuyo cumplimiento han de ir necesariamente vinculadas la dicha temporal y la eterna felicidad del obrero! aparece José el padre nuestro lo del redactor del mundo, abrazando a Jesús que lleva en sus brazos, y «riso cubiená» con sus divinos besos y con sus brazos fieta es el rostro del Santo Patriarca, José vive con Cristo y Cristo vive con José. Cristo le acompaña en el taller en la mesa, en casa, en la calle, de día y de noche, a todas horas y a cada momento. Cristo vivía en el corazón de José, Cristo debía calder y vida a aquel santo hogar.

Cosa rara; nunca la paz de aquel hogar fue turbada más que una sola vez; nunca jamás la preocupación, ni la turbación o las congojas nubaron la frente de José más que cuando se faltó a Cristo, cuando se perdió el Divino Niño y estuvo ausente en aquellos tres días tan largos como tres siglos de insostenible dolor.

II

La presencia de Cristo en el corazón del obrero y su reinado en el hogar es pues la clave de la cuestión social.

Su ausencia, como la ausencia de aquel que muere en el horizonte, trae

conigo consecuencias muy fatales para la vida social. Las sombras de la noche caen estentonas sobre la mesa del obrero, y en la luz de la fe y del amor y el benéfico influjo de las virtudes cristianas cae en el abismo de crasísimos errores; blasfema el pensamiento diciéndole que no hay Dios, ¿para qué quiere él más cielo que este tierra?, el cielo de los cerros, qué tiene como predicaba Babel, ¿para los pejíros y para los niños; no tienes otro afán si más en las que grazar aquí en los breves días que le restan de vida: trabajar poco y mal, gozar mucho y bien éste es su grito; ¿qué importa que el crimen, la calumnia, el robo, y las revoluciones le sierras el paso, hay que apurar las últimas consecuencias; los locos días de las lustrarias de sus fiestas; los escorbos serán su trozo; la sangre de los ricos ha de apagar esa sed, esa odia que como torbellino de fuego crece en su negro alma; la vida del hogar le fastidia y le repugna de veras; el pan que piden los hijos él lo ha menester para saciar el hambre de felicidad que le devora. La apostaría, el odio, la desesperación, el afán de gozos que nunca le hartan iluminados con la luz roziz, con la sinistra luz de periódicos, libros, sindicatos, mítines y tertulias ácoras, guían sus pasos, guían los pasos del infortunado obrero hacia la cima de la eterna condenación. ¿Recordáis el caso del anarquista «Barbarat»? Nunca olvidó la sincera confesión que salió de aquellos labios en presencia de la muerte ¡ah. Padre Capellán! ¡ah si antes le hubiera conocido! ¡ah si antes le hubiera conocido! La falta de fe divina y la ausencia de las creencias católicas lanzaron al infortunado radicalista catalán por el derribadero de los más execrables crímenes sociales; él, con otros compañeros, quitó la vida a la pareja de la Guardia civil en las calles de Barcelona. ¡Y pensar que la gran masa obrera vive y se mueve y se agita en la noche de la más espantosa incredulidad y en el odio más feroz y satánico contra Cristo, el mansísimo Salvador y Redentor del mundo; Divino Maestro de las gentes, y el Gran Padre de los siglos que, acariciado en los brazos del Bendito San José, es el mejor tesoro del obrero, y la única prenda de su dicha temporal y eterna!

WENOSLAO

## De Sociedad

Enfermos

Se encuentra mejorado de su dolencia el retrado de este colegio don Antonio Villas Moreno.

—Se encuentra enfermo de algún cuidado don Félix Gutiérrez.

Desearnos su pronto restablecimiento.

Los que viajan

De paso para Alicante han estado un día en ésta la distinguida esposa y pequeña hija de don Juan Cupeña Milvain.

Notas varias

Mañana tarde a las tres y en la parroquia de San Antonio Abad se verificará el matrimonial enlace de la bella señorita Isabel Torres con el joven don Nicolás Escudero.

Los nuevos esposos serán apadrinados por el padre de la novia don José Antonio Torres y la hermana del novio señorita Marta Escudero.

Los futuros esposos han recibido multitud de regalos, habiendo hecho



III ANIVERSARIO

## Don Antonio de Lara y Pino

Capitán de Navío de la Armada, Caballero Cruz y Placa de San Hermenegildo, ex Diputado Provincial.

Falleció el día 20 de Marzo de 1921

corroborado con los auxilios espirituales y la bendición de S. S.

R. I. P.

Su viuda doña Carolina Dorda, hijos y demás familia, ruegan a sus amigos y personas piadosas asistan a la Hora Santa que por el eterno descanso del alma del finado, tendrá lugar el día 20 del corriente, de 10 a 11 de la mañana, en la capilla de la Santísima Trinidad, de Santa María de Gracia, por lo que les quedará eternamente reconocidos.

Vario. Excmo. e Ilmo. Prelados tienen concesián en talgocine a la forma eco tamb a lo.

¿Tiene usted que hacer algún obsequio para el próximo día de San José?...

No vacile en su elección. Escargue en la

## CONFITERIA "ROYAL"

un plato de los muchos que elabora de exquisito gusto, y buena preparación, seguro de que le quedará altamente agradecido.

Tortadas a precios muy reducidos  
LOS MEJORES DULCES FINOS, BOMBONES Y CARAMELOS  
CONFITERIAS: Puerta de Murcia 27. —Teléfono número 139. — Pi y Sufraga, 29 — Teléfono número 108.

la exposición en su futuro domicilio.

Por adelantado enviamos nuestra felicitación.

Letras de luto

En la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Carmen se han celebrado esta mañana, a las nueve de la mañana, honras fúnebres por el alma de nuestro amigo don Adolfo Bernal Bázquez, al cumplirse el primer aniversario de su fallecimiento.

A los hijos del finado, entre ellos nuestro colaborador don Orenio Bernal y Bázquez, reiteramos nuestro pesar más profundo.

—Esta tarde ha fallecido, después de larga enfermedad, el teniente de Intendencia don José López Sánchez, gobernador militar que era del castillo Atalaya y persona muy conocida y estimada. Descansa en paz.

A su familia le enviamos nuestro sentido pésame.

## Onomásticos

Mañana, festividad del Patriarca San José, celebrará su día de aniversario: Alvarez, Andrés, Arroyo, Aznar, Azañón, Aguirre, Batigieg, Aguilera, Amorós.

Alajaría, Andreu, Balle, Brisco, Bernabé, Babilis, Bujá, Bricols, Botous, Bernal, Barberá, Bismat, Carreras, Cecilia Calderón Jorquera, Bernal, Llorca, Truchand.

Maestro Zapata, Casán, Olazamendi, Cardona, Carrillo, Ocaso, Carroño, Campillo, Casanova Hernández, Deceler, Ducher, de la Torre, Escámez, Esteban.

Fuot, Fernández, Fueter, Fuentes, Ruiz, Francés, Giner, Albarracín, García Billedo, García Nieto, García Jumilla, Gómez Marola, Gómez Jirón,

García, Sánchez, García Sagado, González Triviño, García Vera, García García, Gómez García, García Aldaya, Guardiola, García Ros, Gil, Gómez Hernández, de la Figuera Calia, González Quintero.

Jiménez, Guitart, García Vaso, Gómez Quiles, Hernández Gázquez, Hernández, Hernández Fernández, Hidalgo, Iglés, Iglesias, Brocos, Iglesias Moncho, Icaza, Igacio de Ochoa, Jiménez Blechmit, J. Sa, Gutiérrez, Sierra, Gómez Jorquera, Calero Jordá.

Londres Alfonso, López Martínez, López Ledesma, Lizaso, López Pinto, López Moreno, Luengo, Mellado, Moncada Moreno, Murcia, Miranda, Z. Mora, Martínez Gutiérrez, Martínez García, Montero, Saragui, Moye, Martín, Miralles, Marqués de Fusate Sol, Martínez de Galisoga, Moreno Ocbrias, Navarro, Nieto, Berres, Ortega, Ozzama, Olive, Maestro Pérez, Mediavilla, Ochoa Valdecoel.

Pérez, Pelagria Rodríguez, Paredes Pérez Aijón, Pita, Pico, Portela de la Liera, Pérez Ojed, Puig, Pomares, Pastor Martínez, Peláez, Peralte, Retrá, Pasquel, Rodríguez, Romero Butigieg, Blos, Hemós, Robles, Robles Gómez, Romero Rito, Ros Goate, Romero, Ros, Roj y Martí, Saiz, Sánchez Belmonte, Sánchez, Tamayo, Lara y Dorda, Tapie, Torres, Tortosa, Urrea, Vidal Briones, Vilal, Vidal Llurens, Zambana Ruiz, Boig, Rodríguez Chast, Ruiz Martínez, Talavera, Hernández y Soto.

Mauzano, Salmerón, Vilar, Hernández Martínez, Ruiz de Valdivia, Sánchez Arias, de la Cerda, Cubiles, Balasobro, Velasco, Cendra, León Arroyo, Márquez, Garnero, Ballester, Mo-